

RAZA E INDEPENDENCIA EN EL CARIBE COLOMBIANO:

UNA MIRADA HISTORIOGRÁFICA. (1970 – 2017)



ESTUDIANTE

EDUARDO DOMINGO SUAREZ MERCADO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR

AL TITULO DE HISTORIADOR.

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA HISTORIA**

AÑO 2019

RAZA E INDEPENDENCIA EN EL CARIBE COLOMBIANO:

UNA MIRADA HISTORIOGRÁFICA. (1970 – 2017)



ASESOR

FRANCISCO JAVIER FLOREZ BOLIVAR

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR

AL TITULO DE HISTORIADOR.

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA HISTORIA**

AÑO 2019

DEDICATORIA

Este trabajo de grado se lo dedico a Dios quien supo guiarme por el buen camino, darme fuerzas para seguir adelante y no desmayar en los problemas que se presentaban, enseñándome a encarar las adversidades sin perder nunca la dignidad ni desfallecer en el intento.

A mi familia quienes por ello soy lo que soy, para mi padres por su apoyo, consejos, comprensión, amor y ayuda en los momentos difíciles, y por ayudarme con los recursos necesarios para estudiar. Me han dado todo lo que soy como persona, mis valores, mis principios, mi carácter, mi empeño, mi perseverancia y mi coraje para conseguir mis objetivos.

Gracias a mis profesores por su tiempo y apoyo. Personas que fueron pilares y de referencia en mi crecimiento como profesional, con su ejemplo en todo momento, demostrando ser apasionado, dedicado y disciplinado en su profesión. Que siempre me daban aliento para seguir adelante y amar esta hermosa profesión. Especialmente a mi asesor Francisco Florez, a Roicer Florez y Gloria Bonilla. A la señora secretaria Ana Teresa que siempre estaba disponible incondicionalmente en cualquier situación o duda que se necesitaba.

AGRADECIMENTOS

Gracias a Dios por permitirme tener y disfrutar a mi familia, gracias a mis padres por apoyarme en cada decisión y proyecto, gracias a la vida porque cada día me demuestra lo hermosa y lo justa que puede llegar a ser; gracias a mi familia por permitirme cumplir con excelencia en el desarrollo de este trabajo de grado.

Gracias por creer en mí y gracias a Dios por permitirme vivir y disfrutar de cada día.

Gracias a la vida por este nuevo triunfo, gracias a todas las personas que me apoyaron y creyeron en la realización de la misma.

RESUMEN

Este trabajo es un balance historiográfico que explora la intersección entre raza e independencia en el Caribe colombiano, la cual se hace pertinente en el marco de la conmemoración del bicentenario. Este análisis interroga la historiografía de fuentes especialmente secundarias, con el fin de observar las diferentes perspectivas y enfoques de análisis por medio de historiadores que han explorado las luchas independentistas.

En este sentido también encontramos diferentes actores que jugaron un papel importante en estas guerras o revoluciones y los fenómenos que se vieron en este impacto, por ello se busca estudiar tres aspectos o factores determinantes que me ayudaron a desarrollar este balance los cuales son:

El Lugar de lo racial (Participación de los pardos, mulatos y negros en las luchas de independencia); Participación de las elites e intelectuales en la independencia (fueron personajes que se prepararon tuvieron una educación y que hicieron partes en la lucha independentistas); Los fenómenos socioeconómicos que llevaron a estas luchas independentistas.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
PRIMER CAPITULO:	
EL LUGAR DE LO RACIAL.....	12
SEGUNDO CAPITULO:	
LAS ELITES E INTELLECTUALES PROTAGONISTAS EN LA INDEPENDENCIA.....	24
TERCER CAPITULO:	
LA INDEPENDENCIA FENÓMENO SOCIAL Y ECONÓMICO.....	36
CONCLUSIÓN.....	41
BIBLIOGRAFÍA.....	43

INTRODUCCIÓN

La historiografía del Caribe colombiano en los últimos años ha venido asumiendo un papel cada vez más significativo dentro de la historiografía nacional y es un hecho que ante la inminencia de la conmemoración del Bicentenario, los estudios sobre este período vuelven a estar en el centro de la reflexión de la disciplina. Partiendo en la formación de profesionales de historia, la recuperación gradual del patrimonio documental de la región, estímulos de becas y creación de institutos dedicados al estudio de la historia del caribe, y de hecho que muchos investigadores que han puesto su mirada sobre este espacio, han estimulado la elaboración y publicación de investigaciones históricas con un carácter científico. También se han realizado numerosas actividades científicas y culturales: congresos, simposios, y seminarios, hasta recreaciones de la época. Se hace necesario hacer un balance sobre la historiografía reciente producida del caribe colombiano.

Lo primero que habría que decir es que el balance de estudios recientes sobre el proceso de independencia y la participación de las diferentes clases sociales ha sido prolifero en los últimos tiempos, por ello se comprende perfectamente que hablar de la *independencia* no se refieren a un tema cualquiera, sino a un hito fundamental de la historia republicana, debido a ello podemos encontrar diferentes perspectivas y enfoques de análisis que nos ayudan a observar el proceso de independencia de diferentes aspectos.

Por ello, es necesario hacer mención de La invasión de Napoleón a la península que generó temor frente al avance francés y motivó la redacción de manifestaciones públicas de apoyo a Fernando VII, escritas por abogados, comerciantes y sacerdotes que en 1810 participaron como líderes del proceso de independencia.

Durante el período inmediatamente posterior a la independencia y a lo largo del siglo XIX, desde la historiografía se legitimó la independencia como un proyecto nacional, interpretación. Dentro de esta historiografía nacionalista pueden ubicarse trabajos de autores considerados fundadores de la disciplina histórica en Colombia como José Manuel Restrepo, muy cercano a la generación de los próceres de la independencia, porque dio a conocer su importante libro *la Historia de una Revolución en la República de Colombia* (Restrepo, 1827), que se convirtió en mitos fundacionales del proceso de independencia y marco de la producción historiográfica. No en vano, en la década de 1980, el historiador que renovó la historia de Colombia, fue German Colmenares con su texto *la historia de la Revolución por José Manuel Restrepo. Una prisión Historiográfica* (1986), da a relucir la rigurosidad de Restrepo, pero también advierte sobre su posición narrativa y su visión elitista, donde reconoce la participación de los negros e indígenas y gentes del pueblo, grupos subalternos que son presentados como marionetas a favor de los intereses de los criollos o realistas¹.

¹ Catalina Reyes Cárdenas. “Balance y perspectivas de la historiografía sobre Independencia en Colombia”. En *Historia y Espacio*. Vol. 5, no 33. 2012 Pág. 2

En este mismo sentido Alfonso Múnera también hace la observación sobre esta concepción en su libro *El Fracaso de la Nación* los autores se dedicaron a copiar casi textualmente la narración de Restrepo², pero también le dio relevancia al papel que jugaron los sectores subalternos en la historiografía del Caribe colombiano.

Los nuevos estudios historiográficos nos dan cuenta de una verdadera transformación de las investigaciones sobre la independencia. Donde se muestra una serie de revoluciones que se dieron a nivel hispanoamericano y latinoamericanos, especialmente de manera directa y radical que provocaron la disolución de la monarquía hispana, así como las formaciones de estados modernos. Este método comparativo nos ha ayudado ampliar los interrogantes de este fenómeno histórico, al tener en cuenta hechos políticos, sociales y económicos.

El objetivo del balance será revisar las obras que más han estudiado el periodo, analizar las diferentes propuestas que se han escrito, señalar las aportaciones más relevantes. Se trata, por tanto, de una producción científica muy heterogénea, debido a la complejidad de la Guerra de Independencia y a las circunstancias extremas del momento estudiado. Esta es una investigación cualitativa, en ella se busca estudiar cuáles han sido las perspectivas y los enfoques de análisis que abarca las variables de raza e independencia, por esta razón, se hace necesario realizar una revisión de fuentes principalmente secundarias, es decir bibliografías que aborde las variables de *raza e independencia* sin importar cuál es el enfoque principal. Se hará entonces una búsqueda rigurosa de libros, capítulos de libros, artículos, revistas

² Alfonso Múnera. *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1821)*, Colombia, Banco de la República, 1998.

académicas y producciones donde ambas variables aparezcan estudiadas para poder observarlas desde sus diferentes perspectivas, tomando como punto de partida los trabajos realizados desde 1970 hasta el año 2017, con el propósito de observar cómo ha evolucionado el quehacer historiográfico respecto a la historiografía del Caribe Colombiano alrededor de estos temas, por ello el balance se centrará en tres aspectos:

El trabajo brinda una perspectiva sobre *el lugar de lo racial*, a partir de historiadores que se han dedicado a darle relevancia a aquellos sectores que no tenían voz y habían sido invisibilizados en medio de la historiografía. Los estudios sobre los sectores subalternos, que con el pasar del tiempo ha tenido un crecimiento a nivel de producción historiográfica, especialmente por su participación en la independencia, han sacado a relucir la importancia de los negros, mulatos, mestizos e indígenas que fueron e hicieron parte de las luchas independentistas. Por ello se hace necesario tener este apartado en el balance historiográfico, con el fin de exaltar el rol que tuvieron los grupos subalternos, y los mecanismos que hicieron los mismos para poder ascender en las estructuras jerárquicas sociales, políticas y las formas de resistencia que utilizaron

También se debe tener en cuenta que para el tiempo de la independencia había un número bastante significativo de afrodescendientes que sobrepasaba la población blanca por ello, y por las incidencias que estaban pasando a internamente *el lugar de lo racial* toma importancia a nivel nacional e internacionalmente, como es el caso de Haití. Las ideas de igualdad y libertad que se desprendieron de la exitosa revolución haitiana llegaron a las costas del Caribe colombiano, debido a que las colonias francesas tenían ciertas conexiones con varios puntos del Caribe, entre ellos el que hace parte de los actuales territorios colombianos.

El segundo aspecto a trabajar son *las elites e intelectuales como protagonistas de la independencia*. Los historiadores decimonónicos y las academias de historias colombianas han concentrado todos sus esfuerzos en la reconstrucción y narrativa de las historias patrias que validarían la independencia colombiana y contribuirían a la creación de una identidad nacional, en torno a los héroes y mitos fundacionales de la nueva nación. También se puede añadir a que, para el caso colombiano, las interpretaciones históricas cayeron desde el principio en interpretaciones de las luchas partidistas entre liberales y conservadores³. Dándole relevancia a aquellos personajes intelectuales que se formaron en instituciones educativas, una de ellas es el Colegio del Rosario de Santa Fe, al igual que a otras de carácter nacional e internacional. También están los comerciantes, intelectuales terratenientes y clérigos entre otros, que hicieron parte de las luchas independentistas, y comenzaron a pensar en la emancipación y los derechos del hombre, con el fin de separarse de la corona. También podemos encontrar como mecanismo de difusión de las ideas independentista la prensa que permitió la formación de atmosfera política y tolerante en su discurso y formas de gobierno.

Por otro lado, hay que aclarar que no todos estaban de acuerdo. Porque en los estudios se pueden encontrar grupos que estaban a favor de la corona y eran dominados y controlados por el rey Fernando VII y eran apoyados por los realistas que se ven reflejado especialmente para el caso de la Provincia de Santa Martha, Riohacha, Pasto y Popayán. Estas provincias se oponían y hacían resistencia ante las insurgencias de los patriotas. En este mismo sentido

³ Catalina Reyes Cárdenas. “Balance y perspectivas de la historiografía sobre Independencia en Colombia”. En *Historia y Espacio*. Vol. 5, no 33. 2012 Pág. 2

la revolución de la sabana fue una insurrección armada en el espacio rural y apoyada por los españoles que estaban en contra de los patriotas.

Y el último aspecto es *la independencia: fenómeno social y económico*. En este apartado se busca mirar los procesos, las crisis y las particularidades del proceso de independencia; particularmente se analizan los fenómenos sociales que caracterizaron al proceso independentista. El bicentenario, el Caribe Colombiano se convierte, entonces, en una oportunidad inigualable para revisar la reciente producción historiográfica sobre el complejo proceso de independencia en el Caribe colombiano, las dimensiones raciales que estuvieron presentes en el mismo y las voces y rostros de quienes fueron protagonistas de este evento que dejó atrás el mundo colonial y dio origen a la construcción de la República.

CAPITULO I

EL LUGAR DE LO RACIAL

A partir de las últimas décadas, el lugar de lo racial ha venido sufriendo un proceso de transformación, de modo que la forma en que las investigaciones en torno ello, han variado cualitativa y cuantitativamente, dando fe de una complejización en lo que se refiere al estudio de las diferencias raciales (y demás aspectos relacionados con la raza) en el pasado. Esto significa la creación de un panorama amplio en el que los diferentes procesos y etapas de la historia, adquieren mucha más notoriedad y especificidad, dado que precisamente la historiografía ha comenzado a preguntarse por el papel de algunos actores, así como también territorios, que anteriormente habían sido invisibilizados por la academia. Sin duda, la Independencia fue uno de estos procesos, el cual hasta la fecha cuenta con un importante número de acercamientos desde distintos enfoques. Partiendo de esta premisa, en el presente trabajo interesa aproximarnos entonces a conocer sobre cuál fue el rol de la población negra libre y de los esclavizados durante los acontecimientos enmarcados en la Independencia de Colombia, con la intención de realizar de manera alternada un análisis historiográfico para entender de esta manera cuáles son las características de la historiografía alrededor de este asunto.

Mencionado lo anterior, un aspecto importante para tomar como punto de partida es que el rol que jugaron sectores negros, mulatos y pardos en los procesos de independencia fue central, y esto ha dado forma a un corpus historiográfico que ha posibilitado la construcción de un cuadro complejo sobre el tema de lo racial en el Caribe colombiano. En este orden de

ideas, se pueden tomar como referencia algunas de las publicaciones más destacadas que constituyen, de alguna manera, una historiografía regional, con el fin de conocer las posturas que los diferentes autores han plasmado en sus escritos. Dentro de esta iniciativa, la Independencia como eje temático se perfila como un elemento crucial para comprender el comportamiento que tuvieron grupos raciales como los negros y los indígenas, en donde lo racial viene a ocupar el papel de una variable; esto quiere decir que es una preocupación que atraviesa las reflexiones sobre dicho acontecimiento.

En el estudio de estas dos variables –raza e independencia- encontramos varios autores que buscan reivindicar el papel de lo racial y su importancia en la independencia. En este sentido podemos mencionar a Antonio García en su libro *los comuneros en la pre-revolución de independencia*, autor que en uno de sus capítulos desarrolla el tema los esclavos negros en las luchas contra la esclavitud, siendo este un libro reflexivo que mira la integración y la valoración crítica de acontecimientos, de procesos y circunstancias históricas más que develar nuevos enfoques. El autor en su trabajo nos enseña la lucha de los comuneros de 1781 como inicio de la revolución y, del mismo modo, las luchas que tuvieron los sectores negros por la abolición de la esclavitud de manera temprana. Para acceder a este propósito, lo que el investigador muestra es que los negros utilizaron mecanismos de resistencia como los cimarronajes y los palenques (asentamientos que se creaban en las periferias del territorio) como puente para el despliegue de una situación de alta tensión y frecuentes luchas populares. Estas acciones comenzaron a perfilar a los negros como nuevos actores sociales de la historia, con miras a romper con el sistema de dominación hispano colonial, gestión que posibilitó a estas comunidades de cimarrones a asumir la responsabilidad social con su propia raza. Por

lo tanto, especialmente en Colombia se puede observar que en los primeros inicios de la República se hicieron actos de resistencia por parte de los esclavos negros cuando se negaron a servir a sus dueños, entendiendo que las guerras de independencia tenían, entre otros, como propósito la abolición de la esclavitud.⁴

Por otro lado, tenemos a Sandra Sánchez López con su artículo *Miedo, Rumor y Rebelión: la conspiración esclava de 1693 en Cartagena de Indias*. En estas páginas la autora reflexiona sobre el surgimiento gradual del rumor sobre las revueltas de los esclavizados y los cimarrones, así como las reacciones de los habitantes porque hay un número bastante significativo de negros que termina por convertirse en un episodio preocupante para la población cartagenera. Aquí tiene un lugar preponderante los sectores de la élite, ya que eran estos precisamente quienes padecían de los rumores que se presentaban y, además, la autora nos da luces en su artículo sobre la idea de que existía una resistencia esclava, fenómeno que estaba siendo desarrollado por negros e indígenas esclavizados. Por ejemplo, la autora apunta que:

La reacción violenta a este rumor revela que los cartageneros creían posible que los esclavizados y los cimarrones pudieran sublevarse, manteniendo comunicación entre ellos y planeando y organizando una insurrección abierta. El análisis del caso de la conspiración de 1693 constituye un hecho importante que brinda la oportunidad de considerar la realidad de la resistencia esclava⁵

⁴ Antonio García “los comuneros en la pre-revolución de Independencia”. *Reflexiones a dos siglos de la insurrección comunera* (1781-1981), Bogotá, Colombia, Plaza & Janes ed. Colombia Ltda. Pp. 116

⁵ Sandra Sánchez López. “Miedo, rumor y rebelión: la conspiración esclava de 1693 en Cartagena de indias”, en *Historia crítica* N 31, Bogotá, Universidad de los Andes, 2006. Pp. 78

Siguiendo a la autora, es interesante reconocer que el miedo que generaban estos rumores tenían una raíz muy poderosa porque la población negra estaba conformada por un mayor número de individuos, contrastando así con población blanca. Y sobre este componente de la sociedad cartagenera de la época es importante tomar como fuente de referencia el trabajo de Aline Helg, quien nos muestra en su investigación que las dos terceras partes de la población cartagenera eran los libres de color (ósea el 49.3 %) mientras que los esclavos tenían un 18,9 %, y los blancos, por su parte, representaban un porcentaje de 31,2 %. Este gran crecimiento demográfico por parte de los negros principalmente perturbó mucho a la clase elitista cartagenera, la cual estaba siempre atenta ante la posibilidad de que pudieran darse revueltas y levantamientos por parte de los negros libres y esclavos. En este contexto era significativo el ejemplo de los acontecimientos que se estaban dando especialmente en Santo Domingo sobre el inicio de una revolución donde luchaba a favor de los ideales de igualdad y la libertad, generando de esta manera un profundo temor ante el hecho de que los negros, mulatos y zambos de Cartagena los imitaran.⁶

Tomando entonces como referencia estos dos primeros acercamientos investigativos, encontramos que mediante ambos se nos muestran algunos casos paradigmáticos que ayudan a comprender la forma en que funcionaban las insurrecciones, ya que revelan que estas no se limitaban únicamente a los acontecimientos de revueltas y rompimiento del orden, sino que traían consigo otros efectos más complejos como era el de la creación del miedo en medio

⁶ Aline Helg. "Sociedad y raza en Cartagena a fines del siglo XVIII" (conferencia) *IV Simposio sobre la Historia de Cartagena. La ciudad en el siglo XVIII*, Cartagena. 2003.

de las élites. En este territorio las diferentes insurrecciones que se fueron desarrollando fueron muy importantes porque llevaron a la población a enfrentamientos de luchas sociales por diferentes situaciones que eran sobre todo de carácter político, sociales, etc., siendo central el papel que jugó el conocimiento de procesos alternos al contexto local, tal como sucedió con algunos casos de la esfera transnacional, principalmente los movimientos de revueltas y motines, como lo fue la situación de Haití, una de las más comentadas y temidas para la época.

Por otra parte, continuando con el ambiente revolucionario que había en el panorama de la ciudad de Cartagena de Indias, un caso ejemplar es planteado en el libro de Alfonso Múnera *El Fracaso de la Nación*, donde analiza el papel de los mulatos artesanos que estuvieron pendientes a la decisión de la corte de Cádiz. Esta exactamente no fue muy favorable para ellos, porque le negó el derecho a la libertad. Por tal razón, un mulato llamado Pedro Romero se declara a favor de la separación radical de España, y comienza a identificarse con las ideas de independencia de Cartagena. Romero era un personaje influyente y tenía un lugar importante en la sociedad, fue tal su papel en su tiempo que pudo acceder al privilegio de solicitar al rey que le permitiera al hijo estudiar leyes. Romero, según puntualiza Múnera en su libro:

En las vísperas de las revoluciones, El Matancero, como se le llamaba, debía de ser un hombre de posición respetable, hasta el punto de tener una gran influencia sobre los habitantes de su barrio. Sabemos que en 1810 imploró al rey le dispensara a su hijo mayor, Mauricio, la condición de mulato para que pudiera estudiar leyes⁷

⁷ Alfonso Múnera *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1821)*, Colombia, Banco de la República, 1998. Pp. 200.

Este personaje juega un papel importante como artesano mulato en medio de los hechos revolucionarios de la Provincia de Cartagena, el cual tiene alianzas políticas con otros dirigentes. Es un líder importante del barrio Getsemaní, el más grande de la ciudad, conformado mayoritariamente por artesanos mulatos y negros, que en su mayoría pertenecían a la milicia parda, así que es de esta manera conocido que una parte importante de sus habitantes pudiera poseer adiestramiento militar. De este preciso conjunto de condiciones es que proviene el rol que va a jugar el artesano mulato Pedro Romero, aunque también los otros actores que lo rodeaban, quienes aparecen referenciados como una gran masa de individuos sin nombre, no se puede dejar de reconocer el gran valor que tuvieron en los acontecimientos de la independencia a través del batallón Lanceros de Getsemaní.

De esta manera, observando el análisis de Alfonso Múnera se puede evidenciar que, durante la década de los noventa, los estudios históricos articularon la variable de raza al análisis del período de la independencia, donde se deja ver la presencia de los mulatos y negros en el Caribe, específicamente para el caso de Cartagena, resaltando las medidas que tomaron estos grupos a través de un dirigente político como Pedro Romero y su tropa de Lanceros de Getsemaní. En este orden de ideas, vemos que la cultura afroamericana ha tenido una participación importante en la historia del Caribe (El Caribe colombiano y el Gran Caribe), y esto no debe entenderse únicamente por medio de la relevancia de elementos socioculturales como lo fueron los palenques, sino que también fue fundamental la participación que tuvieron durante la transición al periodo republicano, permitiendo que se visibilizaran en la sociedad.

Por otro lado, unos años más tarde, Marixa Lasso en su artículo *República, negros y castas. Haití como símbolo republicano popular en el Caribe colombiano: Provincia de Cartagena (1811-1828)* analiza el uso político de la Revolución haitiana por parte de los pardos en la provincia de Cartagena. Esta apropiación simbólica llevó a que se dieran unas posiciones radicales diferenciadas entre los sectores populares y la élite. Este artículo de Marixa Lasso tiene muchas similitudes con *Ciudadanos de Color y Revolución de Independencia o el Itinerario de la pardocracia en el caribe colombiano*, de Jorge Calderón, en cuanto a que ambos tienen en cuenta la participación de los negros dentro de los cuerpos militares, así como también se observa el lugar de los artesanos. Sin embargo, el trabajo de Marixa Lasso tiene la particularidad que resalta la importancia en cuanto al impacto que tuvo la revolución de Haití en la clase libres de todos los colores, en especial los pardos, respecto a los ideales por los que luchaban; a saber, el igualitarismo, que consiste en tener los mismos derechos (tanto blancos como negros) y tener la posibilidad de ejercer cargos políticos (asamblea constituyente y congresos) en medio de la sociedad. Este conjunto de condiciones posibilitó a Cartagena el ser uno de los primeros territorios en proyectarse como un territorio con igualdad, libertad y derechos. Estas ideas independentistas se dieron gracias al intercambio de pensamientos en los puertos de la ciudad, las cuales circulaban entre los cartageneros de clase baja, los soldados, navegantes y esclavos; personajes que eran portadores de noticias sobre lo que sucedió en otras partes del Caribe. Y sobre este particular, Lasso afirma lo siguiente:

Durante los siguientes 4 años, el igualitarismo “frenético” de las clases populares convirtió a Cartagena en una de las primeras repúblicas del hemisferio en otorgar iguales derechos políticos a los pardos libres y a los blancos. La constitución de 1812 eliminó las diferencias

legales de color, garantizo el libre sufragio para todos los hombres libres excepto los desocupados y los sirvientes y, aunque no abolió la esclavitud, declaro ilegal su comercio⁸

En este mismo sentido, podemos mencionar otro texto de la autora Mariza Lasso: su importante libro *Mitos de armonía racial. Raza y republicanismismo durante la era de la revolución, Colombia 1795-1831*, en el cual destaca la participación de los pardos por un grupo mayoritario de peso demográfico que fue clave para la organización militar. Por su parte, lo que le da relevancia a este texto en particular es la forma en que refleja cómo las reformas borbónicas tuvieron una fuerte incidencia en este hecho, puesto que por medio de ellas se llevaron a cabo una serie de trascendentales reformas militares para la creación de un ejército militar disciplinado, que tuviera las capacidades de hacerse cargo de la defensa. Igualmente, en este contexto también el fuero militar fue importante porque con el solo hecho de que los pardos pudiesen unirse a la milicia, les permitía la posibilidad de tener privilegios, status social y rangos de oficiales, prebendas que se les otorgaban con el fin de alentar la lealtad de los pardos hacia la Corona española. En este orden de ideas, la autora destaca que:

Los comandantes militares enfatizaban constantemente el valor del fuero para la moral de los milicianos y la crucial importancia de los pardos para la protección del imperio. Según el virrey de la Nueva Granada, Pedro Mendinueta, los pardos no solo eran la población costeña más numerosa, sino también eran la más robusta y la mejor dotada para sobrellevar el clima local⁹

⁸ Mariza Lasso, “República, negros y castas. Haití como símbolo republicano popular en el Caribe colombiano: Provincia de Cartagena (1811-1828)”, en *Historia Caribe*, vol. III, núm. 8, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 2003, p. 9

⁹ Mariza Lasso. “*Mitos de armonía racial. Raza y republicanismismo durante la era de la revolución, Colombia 1795-1831*”. Bogotá, Universidad de los andes, Facultad de ciencias sociales, Departamento de Historia, Ediciones Uniandes, 2013. Pp. 24

También se analizan los artículos *Soberanías, Territorios y Conflictos en el Caribe Colombiano durante la primera República, 1808-1815*, de Catalina Reyes Cárdenas, y uno de Rocío Rueda Novoa que lleva como título *Esclavitud, resistencia y participación de los afrodescendientes durante la independencia*. Los dos tienen similitudes porque trabajan los procesos que estaban sucediendo en 1808, con las tropas francesas en la península y las crisis de la monarquía española, la cual estaba viviendo unas pugnas políticas y agitaciones por las élites criollas que querían arrebatar el poder a los peninsulares a través de confrontaciones complejas y violencias al igual que en España. A través de estas coyunturas de crisis se involucraron diversos sectores como negros, mestizos, mulatos, entre otros que abrazaron la causa de la independencia. En la aproximación de Rocío Rueda es valiosa el ejercicio de observación que la autora realiza sobre las investigaciones que se han hecho sobre estos estudios, pues anteriormente sólo se le daba importancia a la élite y al ejército o milicia. Por ello la historiadora deja claro que quiere reivindicar la participación de los negros, situándose en el importante momento coyuntural de la celebración del bicentenario para elaborar un estudio investigativo sobre la presencia de los indios y la población africana, que en su trabajo vienen a aparecer aludidos con el objetivo de examinar el rol de la población negra libre y los esclavizados durante los acontecimientos independentistas.¹⁰

Por otra parte, para el caso de Catalina Reyes, su trabajo nos va a mostrar que el proceso que va llevar a la independencia en los habitantes de la Nueva Granada no sólo va a depender de

¹⁰ Rocío Rueda Novoa, “Esclavitud, resistencia y participación de los afrodescendientes durante la independencia” en *Taller de Estudios Históricos (TEHIS)*. Sede Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar, p 300

los cambios políticos sino también de las transformaciones revolucionarias de las concepciones mentales de estos grupos sociales. En este caso, la autora evidencia que los negros y pardos se sintieron relegados, o en segundo lugar, hecho que ocurrió en un momento en que España estaba teniendo luchas en su territorio por las invasiones napoleónicas¹¹. Y precisamente por medio de estos conflictos que tiene España, comienza la participación de los diferentes grupos sociales que están siendo dominados por las elites, especialmente en la provincia de Cartagena, por lo tanto, se observa un miedo por los pensamientos revolucionarios haitianos. Esto lo afirma la autora en el siguiente escrito:

La elite cartagenera era especialmente temerosa y vivía obsesionada con el fantasma de un posible levantamiento de las castas y los esclavos. Muchos franceses, propietarios de plantaciones que huyeron de Saint Domingue cuando Toussaint Louverture fundó la primera república libre de negros, Haití, se refugiaron en Cartagena propagando las atrocidades que los negros sin Dios, ni ley habían cometido contra los blancos.¹²

De esta manera, la autora hace referencia sobre la participación de un personaje que ya hemos mencionado en páginas anteriores, Pedro Romero, quien dirigió o movilizó a los lanceros de Getsemaní en el movimiento independentista. Pero, ahora bien, en cuanto a la autora Rocío Rueda, su investigación nos expresará los diferentes mecanismos utilizados por los negros para resistir el dominio español, tales como el cimarronaje y las influencias de los discursos independentistas que emanaban de Francia para luchar por la libertad y la igualdad. También

¹¹ Catalina Reyes Cárdenas, “Soberanías, Territorios y Conflictos en el Caribe Colombiano durante la primera República, 1808-1815” en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 30. Sede Medellín, Universidad Nacional de Colombia, 2003 pp.152

¹² Catalina Reyes Cárdenas, “Soberanías, Territorios y Conflictos en el Caribe Colombiano durante la primera República, 1808-1815” en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 30. Sede Medellín, Universidad Nacional de Colombia, 2003 pp.

utilizaron como instrumento de acción la participación del ejército como caballería, el uso de armas de fuego, el cumplimiento de labores de espía, jugando así un papel importante como defensores de la ciudad-puerto y en la proclamación de independencia en la Nueva Granada.

Por último, tenemos a Guido Barona con el artículo *Ausencia y presencia del negro en la historia colombiana*, cuya indagación nos va indicar que, en primer lugar, para la época los estudios coloniales no eran exactamente los más avanzados, lo que significaba que sobre ello hubiera un material escaso debido a la poca atención que se presta. Por lo tanto, qué se podría esperar sobre los estudios de los sectores negros, situación que con el transcurrir del tiempo la historiografía le ha dado relevancia a dicho sector, señalando el papel que estos jugaron para el desarrollo económico y social en la Colonia, lo cual se ven reflejado en los documentos que sirven de soporte. Por otro lado, nos va a mostrar las diferentes visiones sobre lo negro a través de diferentes autores colombianos como Jaime Jaramillo Uribe, quien trabaja dos polos: el sistema esclavista y la servidumbre, esforzándose en construir un discurso histórico que comprometiera a los sectores subordinados de la sociedad colonial. Así mismo, también encontramos trabajos como el de Jorge Palacios Preciado y el German Colmenares. Mientras que el primero se preocupó por la trata negrera por Cartagena de Indias haciendo referencia a diferentes momentos como las licencias, los asientos y el comercio, Colmenares analizó los mecanismos institucionales que se desarrolló el comercio de esclavo¹³

¹³ Guido Barona, “Ausencia y presencia del negro en la historia colombiana”, en Diego Obregón y Libardo Córdoba (eds.), *El negro en Colombia: en busca de la visibilidad perdida*, Cali, cidse. Universidad del Valle, 1992. Pp. 29

Ahora bien, como se ha visto hasta aquí, el componente racial, pensado dentro del contexto de la independencia no ha sido un tema desconocido disciplinarmente, pues desde las últimas décadas estas dos variables han tenido una presencia importante en el plano historiográfico. Y esto se ve reflejado en algunas publicaciones como las revistas *El Taller de la Historia*, *Historia Caribe* o *Historia y Cultura* que, junto a otras producciones como libros de historiadores reconocidos internacionalmente, han realizado aportes desde el Caribe colombiano. Por esta razón es necesario realizar una revisión de estas revistas y producciones, tomando como punto de partida los trabajos realizados desde 1970 hasta el año 2017, con el propósito de observar cómo ha evolucionado el quehacer historiográfico en nuestra región alrededor de estos temas.

CAPITULO II

LAS ELITES E INTELECTUALES PROTAGONISTAS EN LA INDEPENDENCIA

Ya mencionado lo anterior, que sirve a manera de enlace para comprender algunos de los componentes y eventos más importantes de los que se ha encargado de estudiar la historiografía más reciente, es momento de presentar el abordaje de otras variables que nos muestran otros elementos también interesantes para conocer de la historia de los sectores negros durante la Independencia. Por tal motivo, en el presente apartado se presentan algunos trabajos que toman como objeto de análisis algo que por mucho tiempo ha sido llamado como historia de bronce, encargada de darle relevancia a personas como si fueran los héroes de la historia, donde sus hazañas o acontecimientos van hacer importantes para el proceso histórico. En este sentido, se puede encontrar el acercamiento que tienen los procesos históricos con la política y el nacionalismo, de lo cual se observa que especialmente su escritura se destaca por contar los acontecimientos tal cual cómo ocurrieron, donde su perspectiva de análisis es objetiva, narrativa y descriptiva, con pensamientos marxista y positivista. En este punto nos estamos refiriendo a la primera historiografía colombiana, conformada por los trabajos que, en el contexto de formación republicana, buscaban crear un espíritu nacionalista, cuya escritura obedecía a los parámetros de la época, de fuerte influencia alemana. Así que “Resulta claro que entre 1870 y 1930, aproximadamente, ha sido casi siempre el mundo germano parlante el que ha jugado ese rol de dominio hegemónico dentro de la historiografía europea, y mundial”, convirtiéndose “en ese modelo

historiográfico dominante que ha sido caracterizada con el termino de historia positivista que va a imponerse progresivamente”¹⁴.

En esta historiografía germana dominante también la podemos denominar como rankeana o positivista, porque para cumplir su objetivo, Ranke practico la búsqueda o investigación minuciosa sobre documentos archivísticos originales, su verificación, autenticación y coteo mutuo. Este modelo empirista de naturaleza positivista hacia el documento tenía como resultado una concepción descriptiva de los acontecimientos; narrar las cosas tal cual como han acontecido por el cual esta práctica historiográfica se fundamenta en una filosofía de la historia llamada historicismo alemán, centrándose en el ámbito de la historia política y diplomática. Era poseedora de una metodología de corte empirista, alimentada por el pensamiento positivista del siglo XVIII, muy de la tendencia a las descripciones, y con una fuerte pretensión de objetividad.¹⁵

Del mismo modo, podemos ver como esta historiografía positivista va a permear tanto en Europa como en Latino América, y para el caso de Colombia y la historiografía colombiana no va hacer la excepción, especialmente en el siglo XIX en el cual había fuertes discusiones sobre las concepciones ideológicas y las posiciones partidistas, donde para este periodo se está buscando el argumento de la formación y organización del Estado-Nación. En dicho

¹⁴ Carlos Antonio Aguirre Rojas. “La historiografía en el siglo XX: historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?”. en *Editorial Montesinos*, 2004. Pág. 56.

¹⁵ Enrique Moradiellos. *El oficio de historiador*. Siglo XXI de España, 1999. Pág. 44

contexto, el proceso del estado nacional y su transición a la República se plantea por el proceso de independencia lo cual llevó a que se diera el apareamiento de la primera historiografía del país con José Manuel Restrepo quien participó en el proceso independentista narrando en orden cronológico lineal los sucesos¹⁶.

En esta dirección, la historiografía sobre Cartagena tuvo en el pasado una especial inclinación hacia la historia política, particularmente en el periodo comprendido entre el gobierno de la primera República 1810-1816, la reconquista española, en la cual Cartagena fue el lugar de experimentación para la toma del coronel Pablo Murillo y la gesta heroica que condujo a la independencia; relatos muy detallados de los acontecimientos que sucedieron a partir de la expulsión del gobernador español Montes en 1810. Esta tendencia no tendría mucha variación después de la superación del paradigma rankeano en el quehacer historiográfico colombiano, y de acuerdo a lo anterior se implementan textos que van en armonía y acordes a esta perspectiva de análisis, donde les dan relevancia a los clérigos, las milicias, terratenientes e intelectuales entre otros, que son los héroes de la independencia y la prensa como mecanismo de difusión para las luchas independentistas

En este sentido, tenemos a la autora Adelaida Sourdis de la Vega, quien en su libro *Cartagena de indias durante la Primera República 1810-1815*, nos muestra diferentes aspectos que son centrales en este periodo coyuntural, como la exclusión social, porque a pesar de que los hombres de color eran libres y tenían una superioridad numérica con respecto a los blancos

¹⁶ Bernardo Tovar Zambrano. La historiografía colombiana. *Nueva historia de Colombia*, 1989, vol. 4. Pág. 199

en la población, esto denotaba, por el contrario, pobreza y fuertes discriminación por parte del estamento blanco que determinaba la riqueza y el poder político. Para el caso del clero, la autora no tiene una base documental, pero hace una anotación es sus escritos sobre la diferencia entre el clero alto y el clero bajo especialmente por los privilegios, prestaciones y estatus que tenían cada uno y da luces sobre la militancia y las afecciones que tenían respecto a los movimientos independentistas a pesar de que en su mayoría casi todos eran peninsulares.

Este autor, al tiempo en que le corresponde hablar del clero alto, expone que estaba compuesto por una estructura jerárquica organizada, con buenas rentas y bienes a su disposición, y que fueron enemigos abiertos y reaccionarios de la independencia. Mientras que el clero bajo estaba compuesto por curas de parroquias de provincia, de ciudad, y doctrineros de indios. Muchos de ellos eran muy pobres porque el modo de subsistencia provenía principalmente de los diezmos que obtenían de sus feligreses, aun cuando la labor de estos era notable dentro del contexto social, condición de la cual se produce el carácter revolucionario¹⁷ que sirvió de apoyo la independencia¹⁷. En este orden de ideas, llevando la secuencia del papel de los clérigos, se hace mención al autor Moisés Álvarez porque hace unas anotaciones muy interesantes respecto a la temática. Estas consisten en la narración de algunas características del comportamiento de los sacerdotes en Cartagena, cuya participación fue decisiva, puesto que ofrecían todo cuanto tenían a las tropas de la ciudad con el propósito de animarlos en torno a la causa patriótica. Por ejemplo, así como las mujeres se desprendían de todas sus joyas para pagarles, así mismo, las comunidades religiosas

¹⁷ Adelaida Sourdis de la Vega. “Cartagena de indias Durante la Primera Republica 1810-1815”. En *Banco de la Republica*, Bogotá, D.E. Colombia. 1988. Pág. 17

presentaban voluntariamente contenido del presupuesto de las iglesias para apoyar las luchas independentistas.¹⁸

También en las reflexiones de la historiadora se toman en cuenta los acontecimientos revolucionarios donde esboza que José María de Toledo, aristócrata cartagenero y líder político del movimiento criollo, y con ayuda de Pedro Romero (quien lidera los lanceros del Getsemaní) y los hermanos Gutiérrez de Piñeres, le da un golpe de estado al gobernador de ese momento. Esto lo realiza con la finalidad de tener la autoridad absoluta y el dominio sobre la ciudad de Cartagena, pero esta coyuntura conllevó a que se dieran diferencias internas entre los independentistas, en este caso, entre los Hermanos Gutiérrez de Piñeres y José María de Toledo.

En estos enfrentamientos, los criollos se dividieron en dos facciones políticas. Aquí la polarización de los ánimos dividió a Cartagena en los años de la Primera República, a pesar de que ambos sectores tenían ideas liberales, en ellas persistían distintos modos de concebir la independencia. El primer grupo estaba constituido por regentistas, que son partidarios del consejo de regencia, que buscaban la autonomía, pero reconocían la autoridad del rey, compuestos en su mayoría por aristócratas, terratenientes y comerciantes de clase adinerada y de estatus alto. Su principal exponente es José María García de Toledo que hasta entonces había sido el alma de la revolución. El segundo grupo lo conforman los hermanos Gabriel y German de Piñeres, originarios de Mompo, de familia poderosa. Eran defensores radicales

¹⁸ Moisés Álvarez Marín. “El sitio de 1815. Una Hazaña Colectiva”. En *Instituto Internacional de Estudios del Caribe*. Tomo X, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2011. Pp. 72

de la independencia absoluta y amigos de Bolívar¹⁹ con un fuerte fervor e inclinaciones por las ideas independentistas e igualitarias de la Revolución Francesa. Su deseo fue elegir como presidente de la junta a su pariente D. Antonio de Narváez y de la Torre, teniendo la importante capacidad de conquistar las clases populares, con el acompañamiento de Pedro Romero quien fue de mucha influencia en las luchas independentistas. Fueron unas clases de personas que podían valerse por sí mismas, ilustradas y formadas en estudios universitarios, con capital; que dieron origen a una elite integrada por familias y por el vínculo del matrimonio que fueron tomando poco a poco el liderazgo de la ciudad. Igualmente se puede observar que además de ser dos grandes grupos políticos definidos, en realidad y en el fondo, eran dos clanes familiares muy poderosos en sus respectivas ciudades. De este modo, en el siguiente párrafo de muestra el parentesco de los hermanos Gutiérrez de Piñeres con sus familiares

Efectivamente, los próceres cartageneros estaban todos emparentados entre sí. Por ejemplo: D. Antonio de Narvaez y de la torre, era a la vez primo segundo de los hermanos Gutiérrez de Piñeres y tío político de German, porque este se hallaba casado con Doña Vicenta de Narváez y Violet, sobrina carnal de D. Antonio. Por su parte el Dr. Ignacio Muñoz llevaba por la línea materna los apellidos Jaraba y Gutiérrez de Piñeres, por lo tanto, era primo de Gabriel y German, y por su matrimonio con Doña María Teodora Romero, vino a resultar yerno del célebre Pedro Romero.²⁰

En este mismo sentido, también podemos encontrar el parentesco que tiene la contraparte de la familia del Dr. García de Toledo y su entorno o los que estaban a su alrededor:

¹⁹ Roberto Arrázola Juliao. “Nueva Historia de Cartagena de Indias. En *Fundación Tecnológica Antonio de Arévalo-TECNAR*. Tomo III, Cartagena, Colombia. Alpha Editores. 2015. Pp. 127

²⁰ Eduardo Lemaitre. “Historia General de Cartagena”. En *Banco de la Republica*. Tomo III la Independencia, Bogotá, Colombia. 1983. Pp. 11

En primer lugar, cabe decir que Toledo era cuñado de D. Joaquín Mosquera y Figueroa, Regente de España a la sazón, a cuya sombra había mandado D. José María, que era viudo, a sus hijos menores, para que se educaran en España, lo que por cierto le valió ser tildado de realista por los “piñerista”. Era además el Dr. García de Toledo, primo hermano de D. Juan Elías López Tagle, pues tanto este, como Toledo, eran hijos de dos hermanas, hijas del primer Conde de Pestagua, D. Andrés de Madariaga y Morales.²¹

En este mismo sentido, esos personajes que estaban a favor y lideraron la causa de la independencia, German y Gabriel Gutiérrez de Piñeres y José María García de Toledo fueron hombres ilustrados que estudiaron y se prepararon en el Colegio del Rosario de Santa Fe. Y, a la vez, junto a estos reconocidos nombres de la época, también se encuentran otros personajes que participaron en los movimientos independentistas, y que fueron mártires de las luchas independentistas, trece en su totalidad, a saber:

Manuel Rodríguez Torices, José Fernández de Madrid, Ignacio Cavero, Ventura Pascual Ferrer, José María Castillo Alarcón, German y Gabriel Gutiérrez de Piñeres, Felipe de Escobar, José María Benito Revollo, Joseph Arrázola y Ugarte, Juan de Dios Amador, José María García de Toledo, Ignacio Amador, Antonio José de Hoyos, entre otros”²².

Los personajes ilustrados del colegio del Rosario de Santa fe fueron influenciados por libros prohibidos que eran traídos de Europa y desde la misma España hacia Cartagena, difundidos especialmente en las sociedades económicas. Dichas sociedades estaban integradas por

²¹ Eduardo Lemaitre. “Historia General de Cartagena”. En *Banco de la Republica*. Tomo III la Independencia, Bogotá, Colombia. 1983. Pp. 12.

²² Álvaro Angulo Bossa. “1816: El Régimen del Terror en Cartagena de Indias”. En *Miembro de Número de la Academia de la Historia de Cartagena de Indias*, Cartagena, Colombia. Alpha Impresores Ltda. 2009. Pp. 51

muchos estudiantes del Colegio del Rosario, quienes comenzaron a pensar en la emancipación y los derechos del hombre. Este hábito surge como correspondencia con las ideas de la Revolución Francesa, principalmente a partir de las lecturas que se estaban realizando durante estos años, lo que llevó a los intelectuales a transmitir estos conocimientos a la clase más vulnerable con el objetivo de que lucharan por la libertad y la igualdad. Y de este modo, el curso de los acontecimientos en el pasado estaba tomando un giro bastante novedoso para el estado de las cosas durante la Colonia.

Ahora bien, además de esta perspectiva de análisis, que consiste en observar la participación de personajes ilustrados que fueron influidos por una formación educativa, quienes también leyeron escritos, panfletos e ideas que venían de Europa, demostrándose, como consecuencia de lo anterior, a favor de los movimientos independentistas, resulta importante entender el lugar que ocupó la prensa en esta compleja serie de hechos. Este medio de difusión no fue la excepción a la hora de reproducir las ideas que caracterizaban el contexto del momento, y los medios impresos que circulaban en Cartagena, siendo un punto de encuentros, de comercio y portuario, de circulación de todo tipo de información, contribuyeron a la formación intelectual y política de sus habitantes. Dentro de este proceso social y económico, la prensa se estableció como un mecanismo que permitió la formación de una atmósfera política, tolerante al uso de estas acepciones políticas en el discurso y formas de gobierno.

El papel de la prensa en la independencia fue importante porque esta permitía una forma de socializar y publicar los ideales libertarios y de autonomía frente a las autoridades españolas. En este sentido, durante la primera fase de la lucha por la independencia se publicaron 12 impresos entre periódicos, boletines, gacetas, panfletos, hojas sueltas. Uno de estos

materiales impresos que responde a nuevos contenidos independentistas es *El Argos Americano*, cuyos editores se encontraban familiarizados con las ideas de una independencia absoluta. Esto lo ha dejado ver con claridad la historiadora Adineth Vargas, quien reflexionó precisamente sobre este diario, editado por José Fernández de Madrid y Manuel Rodríguez Torices:

Abogados del Colegio del Rosario de Santa Fe, partidarios de los hermanos Piñeres y de las ideas revolucionarias que se agitaban en el virreinato, desempeñaron un papel relevante dentro de la dirigencia política de Cartagena en el camino hacia la independencia. Era un semanario emitido los lunes, cuya venta estaba a cargo del propietario Antonio Angulo, el cual se constituyó el principal exponente de los ideales independentista²³

Los editores del *Argos Americano* hacían uso de su influencia para fortalecer su discurso e intereses a favor de la independencia. Para ello llevaban a cabo publicaciones que apelaban a las narrativas de opresión, sufrimiento y explotación, que eran impulsadas por las elites patrióticas cartageneras. Esto, con el objetivo de buscar generar el rechazo hacia los españoles y de esta manera consolidarse como una fuerza política. En este orden de ideas, se evidencia que la élite de la ciudad tuvo fuertes compromisos con la causa patriótica, por lo tanto, la participación de este colectivo en los hechos que rodearon la Independencia fue crucial para la emancipación del poder hispánico, ante lo cual fue de especial importancia la expansión de la información que obtuvieron en cuanto a la decadencia de España.

²³ Adineth Vargas Hernández. “La Prensa durante la Independencia de Cartagena” Prologo y Compilación. En *Cartagena de Indias: Instituto Internacional de Estudios del Caribe*. Tomo IX, Cartagena, Universidad de Cartagena, Alcaldía Mayor de Cartagena de indias- Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena, Universidad de Cartagena. 2011 pp. 4

Por otro lado, se puede observar la otra cara de la moneda o la contraparte porque se visualiza en los análisis unas fracciones de las provincias que estaban a favor de la corona y que eran dominadas o controladas por el rey Fernando VII, y que apoya el ejército realista. En esta línea de interés encontramos los nombres de dos autores, Moisés Álvarez Marín y los escritores José Semprún y Alfonso Bullón de Mendoza, quienes muestran en sus análisis el compromiso que tienen las ciudades de Santa Marta, Pasto y Popayán con la Corona Española. Eran provincias controladas por los Realistas, haciendo baluartes de resistencia a la insurgencia de los revolucionarios. Para el caso de Santa Marta, algunas reflexiones se encuentran reflejadas en el siguiente apartado:

Se envió a Pablo Murillo a Santa Marta, puerto donde se dirigía, y que se hicieran los preparativos para el recibimiento de la expedición, llegó el 23 de julio, desde su llegada, no había perdido un instante, ayudado muy activamente por la población de esta provincia, que conserva un profundo resentimiento contra Cartagena, por la guerra que se habían hecho.²⁴

Así mismo, se conoce que se encuentra a favor de la Corona se encuentran los territorios de Panamá, Rio Hacha y Popayán que van hacer parte del Ejército de los Realistas:

En cuanto a los realistas en la zona norte, Santa Marta, Rio Hacha, organizan rápidamente un batallón de Voluntarios de Fernando VII destinado a reforzar a las milicias locales. También participan en las defensas de Santa Marta fuerzas del regimiento Fijo de Panamá y fracciones, replegadas a esta ciudad. En el sur, a las milicias se suman las compañías

²⁴ Moisés Álvarez Marín. “El sitio de 1815. Una Hazaña Colectiva” Ensayo Introductorio y Compilación. En *Cartagena de Indias: Instituto Internacional de Estudios del Caribe*. Tomo X, Cartagena, Universidad de Cartagena, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias- Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena, 2011. Pp. 69

veteranas de Popayán y, lo que es más importante, las milicias irregulares de Pasto, región de acendrados sentimientos realistas.²⁵

En este sentido, el autor Anthony McFarlane analiza la llamada Revolución de las Sabanas. Esta fue una rebelión que afectó un amplio espacio del nuevo Estado de Cartagena, porque era una población grande de la cual la provincia de Cartagena debía estar pendiente de sus movimientos, ya que rechazaba el nuevo gobierno y su autoridad, sino que además se aliaron con los Realistas de Santa Marta. Por lo tanto, aparecieron como un resurgimiento realista en toda la costa del caribe, además este acontecimiento es muy relevante y llama mucho la atención por su aspecto de carácter rural y popular, es decir, una revolución de los pueblos pequeños, caseríos y las comunidades indígenas, el autor para reconstruir la historia de la revolución, cuenta con un documento contemporáneo muy útil llamado las *Memorias sobre la revolución de las sabanas* escrito por Fray Joaquín Escobar, es un escrito narrativo, descriptivo y teleológico. Las Memorias es un folleto político que demuestra una posición política, un pensamiento ideológico claro y patriótico en su lenguaje e intenciones, escrita por un clérigo.

El epicentro de la revolución de las sabanas fue corozal, porque el alcalde estaba a favor de los patriotas, esto conllevó a que lo amenazaran los sincelejanos, estas ideas se propagaron atrayendo como consecuencia la militancia de los pueblos de Sampúes, San Andrés y Chinú. Los primeros en llegar fueron indios de los pueblos de San Andrés y Sampúes, habían sincelejanos, y la otra estaba conformada por hombres libres de todos los colores esta

²⁵ José Semprún y Alfonso Bullón de Mendoza. “El Ejército Realista en la Independencia Americana”. En *Fundación MAPFRE América*. Madrid, España. MAPFRE, S A. Ed. 1992. Pp. 94

participación de la composición racial se ve reflejada en el censo de 1778 de la provincia, población en la región de las sabanas²⁶. Dicho acontecimiento fue una rebelión local que se convirtió en una insurrección armada apoyada por los españoles. A pesar de que esta revolución no tuvo tanta trascendencia, representó un momento importante en la historia de la Primera Republica cartagenera que estaba en contra de los patriotas.

²⁶ Anthony McFarlane. La “revolución de las sabanas”: rebelión popular y contrarrevolución en el Estado de Cartagena, 1812. En Eduardo Posada Cárbo, *Cartagena de Indias en la independencia*, Cartagena, Editores Haroldo Calvo Stevenson, Adolfo Meisel Roca. Cartagena: Banco de la Republica, 2011.

CAPITULO II

LA INDEPENDENCIA: FENOMENO SOCIAL Y ECONOMICO

Esta perspectiva de análisis se desarrolla en los años sesenta del siglo XX, manifestando una renovación en las investigaciones históricas, llamada *La Nueva Historia*. Es un tipo de historiografía que se encarga de observar los puntos comunes y divergentes en la sociedad, y se caracteriza por profundizar el análisis cualitativo y cuantitativo, en este sentido, es llamada a examinar un conjunto de relaciones en sí mismo complejo, que busca establecer los procesos estructurales de larga y media duración, expresando los ritmos, las crisis y las particularidades del desarrollo estructural de los procesos históricos. El tipo de perspectiva que estamos utilizando va hacer enriquecedor por su interdisciplinariedad, debido a que va estar vinculado con la economía, la sociología, la demografía, la filosofía; por ello, esta fase historiográfica adquiere plena importancia en la historia económica, social y demográfica²⁷.

En este sentido, encontraremos diferentes autores que se encargan de analizar por medio de este tipo de historiografía llamada *La Nueva Historia*. Son investigaciones históricas que observan los fenómenos económicos y sociales para entender las causas económicas y sociales de las mismas, y de esta forma explicar los movimientos o procesos que llevaron a que se diera, en este caso, las luchas independentistas en Cartagena y el Caribe. En este sentido, Cartagena Para finales del siglo XVII, fue el epicentro de encuentro, de circulación

²⁷ Bernardo Tovar Zambrano. La historiografía colombiana. *Nueva historia de Colombia*, Vol. IV, Cap. 8. 1989. Pp. 207.

y fortificación amurallada. Fue un punto clave para la predominancia del comercio y una economía dependiente, especialmente porque era un punto estratégico, esto llevo al fortalecimiento de las guarniciones profesionales para aumentar la presencia militar, que prestaba servicio de defensa a Cartagena, fue un elemento esencial para la renovada prosperidad y el renacimiento de su actividad comercial. Para este periodo especialmente 1810 Cartagena se convirtió en un arcoíris de castas entre blancos, negros, mulatos y pardos. Libres de todas las mezcolanzas y gradaciones. También los esclavos que hacen parte de trabajos domésticos y de alquiler. Las categorías socioeconómicas abarcan estratos similares²⁸. Pero también fue un año clave para las diferentes coyunturas que se estaban gestando ya con anticipación con la crisis monárquica de España, con la invasión de Napoleón a Europa, con la Revolución Francesa y las luchas internas que estaban teniendo en la Nueva Granada y especialmente en la provincia de Cartagena sea socialmente y económicamente.

En este sentido, la independencia fue más bien, el producto de la crisis monárquica de España de 1808, enmarcada dentro de las rivalidades imperiales que sacudían a Europa, la gran mayoría de los gestores de la ruptura, fueron sorprendidos por los hechos. porque no estaban preparados con un proyecto político específico, ni tenían una estructura concreta. Por ello resbalaron hacia una revolución inesperada como respuesta a un vacío de poder, esta situación llevo a que Cartagena también se encontrara con este vacío de poder, para toparse con la soberanía.

²⁸ Rodolfo Segovia. “105 Días. El Sitio de Pablo Murillo a Cartagena de Indias”. Bogotá, Colombia. El Ancora Editores. 2013. Pp 44

A partir del libro *ensayos costeños de la colonia a la Republica: 1770-1890* en uno de los apartados llamada meditación colombiana, nos muestra el impacto que había tenido el proceso de independencia, el cual fue una revolución atroz y catastrófica a un tiempo mismo. Se observara los cambios de tronos, de dinastía y las instituciones, que han tenido un rápido tránsito, de la colonia hacia la Republica, gracias a estas causas fue que se dieron las gestas independentistas como fueron tener esclavizada la agricultura y el monopolio del comercio, fomentando fábricas y enriqueciendo a los hijos de los peninsulares con la sustancia o la producción de los americano en este caso con todo lo que transportaban desde el Caribe hacia Europa, también se nota la exclusión por parte de los peninsulares hacia los americanos especialmente en la milicia, y del estado, donde no tenían oportunidad de hacer parte de ningunas de las instituciones del estado, solo podían acceder a los cargos eclesiásticos²⁹.

En este proceso nos podemos encontrar con una nación que no tenía las herramientas necesarias debido a que estaba desde hace mucho tiempo bajo el mando o imperio de la Corona española, no tenían la experiencia sobre como gobernar, era una población heterogénea que estaba separada por intereses, degradada por la tiranía, empobrecida por la opresión, carecían de toda luz y prácticas de conducir los negocios públicos. En este sentido el autor Gustavo Bell Lemus³⁰ hace unas anotaciones en esta misma frecuencia da a relucir que el factor determinante para la dignidad de las personas era el color de su piel, pintarnos

²⁹ Alfonso Múnica. "Ensayos Costeños. De la Colonia a la Republica: 1770-1890". *Biblioteca de Autores Costeños*. Vol. 2, Grupo Editorial 87 Ltda. 1994.

³⁰Gustavo Bell Lemus. "Cartagena de Indias: la Historia Pendiente". Cartagena, Colombia. Ediciones Tecnológica de Bolívar, Cartagena de Indias, 2012

una sociedad con estas características, donde las circunstancias del nacimiento van a marcar el camino por el resto de la vida, todas las personas que nacían con privilegios, vivían y morían con privilegios mientras quienes no desde su nacimiento hasta la muerte se veían llenas de privaciones y vejámenes.

Se puede mirar una revolución social, de un cambio esencial para estructura la nueva sociedad que estaba emergiendo por medio de las aflicciones, maltratos y represiones que le estaba haciendo las sociedades aristocráticas cartagenera y las presiones por parte de la corona española. Esto se ve ejemplificado especialmente cuando la corte de Cádiz no da el aval, para reconocer a los pardos hacer parte de personas votantes en las elecciones, esto conlleva a que no fueran reconocidos como representación política, y una disminución en la base demográfica para el número de diputados en las futuras cortes³¹. Esta situación lleva a una reducción de números. El negar la ciudadanía a los pardos contrajo a que los discursos de los criollos tomaran fuerza con el fin de fomentar estas ideas de unión de fuerza entre criollo y libres de todos los colores, para deslegitimar el poder español con su intolerancia racial y tener más fuerzas las ideas independentistas.

Pablo Murillo al ser enviado por parte de la corona española, hacia América, especialmente para Cartagena y ayudado por los realistas de Santa Marta, fue un personaje que tenía valor, firmeza de alma y experiencia militar, fue el mariscal en la guerra de la península. Ha tenido una horrible celebridad por las acciones que hizo en la provincia de Cartagena, donde

³¹ Rodolfo Segovia. “105 Días. El Sitio de Pablo Murillo a Cartagena de Indias”. Bogotá, Colombia. El Ancora Editores. 2013. Pp. 53

perpetro toda clase de atrocidades, violando las santas leyes, cometiendo asesinatos jurídicos, destruyendo a la población casi en masa, haciendo destierros, confiscaciones y saqueos sin misericordia³². Estas acciones significaron la feroz guillotina, que le aplicó el coronel a la provincia de Cartagena por espacio de 114 días, en este sitiado la población de Cartagena se consumió todos los alimentos posibles, toda la población enferma, se veían cadáveres y espectros ambulantes dentro del recinto amurallado³³

³² Alfonso Múnera. “Ensayos Costeños. De la Colonia a la República: 1770-1890”. *Biblioteca de Autores Costeños*. Vol. 2, Grupo Editorial 87 Ltda. 1994. Pp. 249

³³ Gustavo Bell Lemus. “*Cartagena de Indias: la Historia Pendiente*”. Cartagena, Colombia. Ediciones Tecnológica de Bolívar, Cartagena de Indias, 2012. Pp. 23.

CONCLUSIÓN

El balance realizado nos ha revelado una gran variedad de perspectivas y enfoques relativos al estudio histórico de la *independencia*, y la participación de los sectores sociales que tuvieron participación en los movimientos revolucionarios. En unos casos se trata de trabajos que abordan el mencionado proceso histórico desde las ideas políticas que circularon en la costa Caribe, la incidencia de eventos internacionales (caída de la Monarquía hispánica, Revolución Haitiana), las clases sociales existentes para entonces y su papel en las luchas políticas y sociales del momento. Algunos realizan estos estudios desde perspectivas históricas decimonónicas o tradicionales, mientras los estudios más recientes utilizan los criterios de la nueva historia y los subalternos.

Pero también los estudios aquí reseñados han abordado la participación de las elites, los negros, mulatos y pardos en el proceso y las formas de sociabilidad que desarrollan durante el período independentista, especialmente el uso político del imaginario social, cultural y económico, y el lenguaje que se utilizaba en las prácticas políticas durante el desarrollo y el desenlace de las luchas libradas por parte de los sustancial de las elites criollas y otros grupos sociales, buscando su propia identidad y existencia soberana. Sin dejar de lado que los sectores subalternos tuvieron una participación muy significativa en el proceso independentista, que ha llevado a ampliar más los estudios históricos.

En el marco de la coyuntura del bicentenario, es importante hacer esta revisión sobre la independencia en el Caribe colombiano, sobre todo para posicionar hechos, sujetos históricos

y geografías que generalmente se dejan de lado en las narrativas oficiales que se construyen en torno a nuestra independencia y, sobre todo, en torno al lugar que la costa Caribe colombiana y sus habitantes jugaron en la consecución definitiva de la misma.

BIBLIOGRAFIA

Adelaida Sourdis de la Vega. “Cartagena de Indias Durante la Primera Republica 1810-1815”. En *Banco de la Republica*, Bogotá, D.E. Colombia. 1988.

Adineth Vargas Hernández. “La Prensa durante la Independencia de Cartagena” Prologo y Compilación. En *Cartagena de Indias: Instituto Internacional de Estudios del Caribe*. Tomo IX, Cartagena, Universidad de Cartagena, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias- Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena, Universidad de Cartagena. 2011

Alfonso Múnera *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1821)*, Colombia, Banco de la República, 1998.

Alfonso Múnera. “Ensayos Costeños. De la Colonia a la Republica: 1770-1890”. *Biblioteca de Autores Costeños*. Vol. 2, Grupo Editorial 87 Ltda. 1994.

Aline Helg. “Sociedad y raza en Cartagena a fines del siglo XVIII” (conferencia) *IV Simposio sobre la Historia de Cartagena. La ciudad en el siglo XVIII*, Cartagena. 2003.

Álvaro Andrés Villegas-Vélez “Nación, civilización y alteridad en Colombia (1848-1941) representaciones sobre la población y el territorio”. *Memoria y sociedad*, 2008, vol. 12 no 24.

Álvaro Angulo Bossa. “1816: El Régimen del Terror en Cartagena de Indias”. En *Miembro de Número de la Academia de la Historia de Cartagena de Indias*, Cartagena, Colombia. Alpha Impresores Ltda. 2009.

Anthony McFarlane. La “revolución de las sabanas”. Rebelión Popular y Contrarrevolución en el Estado de Cartagena, 1812. En Eduardo Posada Carbo, *Cartagena de Indias en la Independencia*, Cartagena, Editores Haroldo Calvo Stevenson, Adolfo Meisel Roca. Cartagena: Banco de la Republica, 2011.

Antonio García “los comuneros en la pre-revolución de Independencia”. *Reflexiones a dos siglos de la insurrección comunera (1781-1981)*, Bogotá, Colombia, Plaza & Janes ed. Colombia Ltda.1980.

Bernardo Tovar Zambrano. La historiografía colombiana. *Nueva historia de Colombia*, 1989, vol. 4.

Carlos Antonio Aguirre Rojas. “La historiografía en el siglo XX: historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?”. en *Editorial Montesinos*, 2004.

Catalina Reyes Cárdenas. “Balance y perspectivas de la historiografía sobre Independencia en Colombia”. En *Historia y Espacio*. Vol. 5, no 33. 2012

Catalina Reyes Cárdenas, “Soberanías, Territorios y Conflictos en el Caribe Colombiano durante la primera República, 1808-1815” en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura 30*. Sede Medellín, Universidad Nacional de Colombia, 2003.

Eduardo Lemeitre. “Historia General de Cartagena”. En *Banco de la Republica. Tomo III La Independencia*, Bogotá, Colombia. 1983.

Enrique Moradiellos. *El oficio de historiador*. Siglo XXI de España, 1999.

Guido Barona, “Ausencia y presencia del negro en la historia colombiana”, en Diego Obregón y Libardo Córdoba (eds.), *El negro en Colombia: en busca de la visibilidad perdida*, Cali, cidse. Universidad del Valle, 1992.

Gustavo Bell Lemus. “*Cartagena de Indias: la Historia Pendiente*”. Cartagena, Colombia. Ediciones Tecnológica de Bolívar, Cartagena de Indias, 2012

José Semprún y Alfonso Bullón de Mendoza. “El Ejercito Realista en la Independencia Americana”. En *Fundación MAPFRE América*. Madrid, España. MAPFRE, S A. Ed. 1992.

Marixa Lasso. “*Mitos de armonía racial. Raza y republicanismo durante la era de la revolución, Colombia 1795-1831*”. Bogotá, Universidad de los andes, Facultad de ciencias sociales, Departamento de Historia, Ediciones Uniandes,2013.

Marixa Lasso, “República, negros y castas. Haití como símbolo republicano popular en el Caribe colombiano: Provincia de Cartagena (1811-1828)”, en *Historia Caribe*, vol. III, núm. 8, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 2003.

Moisés Álvarez Marín. “El Sitio de 1815. Una Hazaña Colectiva” Ensayo Introductorio y Compilación. En *Cartagena de Indias: Instituto Internacional de Estudios del caribe*. Tomo X, Cartagena, Universidad de Cartagena, Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias- Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena, 2011.

Roberto Arrázola Juliao. “Nuevas Historia de Cartagena de Indias. En *Fundación Tecnológica Antonio de Arévalo- TECNAR*. Tomo III, Cartagena, Colombia. Alpha Editores. 2015.

Rocío Rueda Novoa, “Esclavitud, resistencia y participación de los afrodescendientes durante la independencia” en *Taller de Estudios Históricos (TEHIS)*. Sede Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar.

Rodolfo Segovia. “105 Días. El Sitio de Pablo Murillo a Cartagena de Indias”. Bogotá, Colombia. El Ancora Editores. 2013.

Sandra Sánchez López. “Miedo, rumor y rebelión: la conspiración esclava de 1693 en Cartagena de indias”, en *Historia critica* N 31, Bogotá, Universidad de los Andes, 2006.